DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PREVEND LA CAIDA DEL CABELLO CON CHAMPUS DE

Y ligeras fricciones de CUTICURA, el mas puro emoliente para las enfermedades de la piel. Este tratamiento al mismo tiempo detiene la caida del cabello, remueve las costras, tiña y caspa, calma la picazon de las superficies irritadas, estimula los folículos del cabello, fortalece y nutre las raices y sobre el cuero cabelludo, limpio de toda clase de impurezas, crece el cabello sano.

El Tratamiento Completo Externo é Interno Para Toda Humor, Por medio de los RECUERDOS de CUTICURA consiste del JABON de CUTICURA par limpiar la piel de costras y escamas y suavizar el cuero cabelludo, del Ungüento de CUTICURA, para aliviar instantáneamente las comezones, inflamaciones é irritaciones y para ablandarlas y curarlas, de CUTICURA RESOLVENTE para refrescar y purificar la sangre. A menudo basta UNA SOLA SERIE de estos remedios para vencer los mas molestos y perjudiciales humores de la piel, del caso y de la sangre, con pérdida del cabello, cuando todo lo demas falla. Deposito Gran Bretaña: F. NEWBERY & SONS, Londres, E.C. POTTER DRUG & CHEM. CORP., únicos proprietarios, Boston, E. U. de A.

De venta en San Sebastián, D. Simón Echeverría, Droguero.

Madears secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1[2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1[2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse á BLAKE y C.ª Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

SOMIER BOER
PRIVILEGIADO
El mejor colchón de muelles
El más cómodo
El más limpio
El de más duración

Representantes en esta provincia para la venta al por mayor y menor.
SRES. CLEMENTE Y SAIZAR
17, Avenida, 17
ALMACEN DE MUEBLES
— SAN SEBASTIAN —

Para el Comercio

Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos.

Sobres de color desde 4 pesetas millar, clase muy buena, con el membrete que se desee, tomando pos cantidades de cinco mil.

Tarjetas comerciales en negro y colores.

Se hacen, Guetaria, 14 bajo.

PARTES DIARIOS
de casas de huéspedes
De venta en la imprenta de este periódico.

La Mesa Española

Libro de cocina escrito por una señora, indispensable á las cocineras y necesario en toda casa por modesta que sea. No se necesitan para hacer los guisos sino los utensilios que haya en una casa cualquiera.

Se halla de venta en San Sebastián, librería de Baroja é hijo *forfnet*, librería central, y establecimientos de Serván, Aramburu, Nicolasa Erquicia, César Huidobro, Bueno y Lancis, Viuda de Osés y en la Administración de este periódico.

En los pueblos de la provincia se encargan de servir pedidos los corresponsales y vendedores de LA VOZ, al precio de 1.50 pesetas en tela, y en rústica una peseta.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS
de Copaiba, Cubeba y Sándalo
CLIN y COMAR — PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS
MALES SECRETOS
Enfermedades de la Vejiga.
956

LA
PALATINE
COMPAÑIA INGLESA
DE
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
EXPLOSIONES Y ACCIDENTES
A PRIMA FIJA
(The Palatine Insurance Company, Limited)
ESTABLECIDA LEGALMENTE EN ESPAÑA DESDE 1891
— CAPITAL: 34 Millones de pesetas —

La Palatine asegura también contra la pérdida de alquileres ó rentas por causa de incendio.
Como la Compañía no es mutua, sus Asegurados no incurren en responsabilidad alguna.
Los siniestros se arreglan y se pagan inmediatamente.

Esta Compañía tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

OFICINAS PRINCIPALES: 32 Brown Street—MANCHESTER. 101 Cheapside—LONDRES, E. C.
SUCURSAL ESPAÑOLA.
Calle de Alcalá, 23 dupl.—MADRID
Delegados en Guipúzcoa: Señores Albizu Zubiri y Compañía
Oficinas: Reina Regente n.º 2, San Sebastián

La HARINA MALTEADA VIAL
AUTODIGESTIVA
es la única que se digiere por sí sola
ALIMENTO DE LOS NIÑOS
Recomendada para los NIÑOS ANTES Y DESPUES DEL DESTETE, durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también á los estómagos delicados y á todas las personas que digieren difícilmente.
PARIS, 8, Rue Vivienne,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

El VINO de PEPTONA CATILLON
restablece las fuerzas, el apetito, las digestiones; es el mejor reconstituyente de los niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos del
ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.
Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones mas ó menos activas.
Exíjase la PEPTONA CATILLON, la única citada en el Boletín de la Academia de Medicina de París, adoptada en los Hospitales de París y de la Marina.
MEDALLA EXPOSIC. UNIVERS. 1889
3, Boul.d St-Martin, PARIS y buenas Farmacias.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Oftisica, la Escrófula, etc.
Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD *y las señas* 40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

AGENDA DE BUFETE
Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA 1901

EDICION ECONÓMICA

Edición de dos días en plana, *encuadernada*, sin papel secante	1,50	pesetas.
—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja	2,00	—
Edición de un día en plana, *encuadernada*, sin papel secante	1,00	2
—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja	1,50	2

EDICION COMPLETA

Edición de dos días en plana, *en tela á la inglesa*, sin papel secante	1,25	2
—La misma, CON PAPEL SECANTE en cada hoja	1,50	2
Edición de un día en plana, *en tela á la inglesa*, sin papel secante	1,00	2
—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja	1,25	2

CONTIENE

Reduccion de monedas.—Sistema decimal.—Cambio con el extranjero.—Modelos de recibos, de Letras, de Pagarés.—Guía de ferro-carriles.—Tarifas de Correos, de *Paquetes postales*, de Telégrafos, de Arbitrios, de Consumos, de Cédulas personales.—Guía de esta poblacion, con todas las curiosidades que encierra.—Diario en blanco, para apuntes de todos los dias.

Es el libro más útil de todos los publicados hasta el dia, y demasiado conocido para encarecer su necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, á decir que se han hecho ocho ediciones; sus precios son de una peseta hasta cinco, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.

SE HALLA DE VENTA en la Librería Editorial de Bailly-Bailliere é Hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

AMASADOS Y LICORES

Cualquiera puede elaborarlos *sin aparato alguno* y con gran perfección, pureza y economía, con los **Extractos Gaillomar** *únicos en España* **Perla Benedicta** para que los guardientes de 16 á 17 grados hagan el rosario. A Gonzalez y C.ª, Diputación, 433, Barcelona.

Listas de embarque

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

Ninguna ANEMIA resiste á la
HEMOGLOBINA
du Dr. DESCHIENS
VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS
y HEMOGLOBINA GRANULADA

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Estas Cápsulas han sido adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes* y *periódicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía*. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio, una cápsula representa una copa de Quinina.
Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria, 14

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. 100.

PILDORAS DEFRESNE
A LA PANCREATINA
Adoptadas por la Armada y los Hospitales de París.
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y las féculentas.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestion.
POLVO - ELIXIR
En todas las buenas Farmacias de España.

FOLLETÍN DE LA VOZ 3

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Maucci, de Barcelona.

La Huérfana de la Judería

Novela histórica social

POR

CAROLINA INVERNIZIO

voz de que partía para un largo viaje.

Sin embargo, no se movió de su palacio, donde Renata fué guardada de vista por la feroz Paula, que no la abandonaba un solo momento, un solo segundo durmiendo, acostada á través de la puerta de la cámara de Renata.

El conde Mario observaba con socarrona y oculta sonrisa aquella persecución, sin conmoverle los sufrimientos de su hija.

Sin embargo, temiendo que su víctima pudiera huirle de sus manos, ó que alguna desesperada resolución se la quitase antes de que pudiera completar su proyecto, había resuelto mostrarse casi afectuoso con la infeliz Renata.

—Tú sufres aquí reclusa,—había la dicho sin que la pobre niña comprendiese la expresión airada y perversa de sus palabras,—¿pero quieres hacer pública tu deshonra? ¿Quieres atraer sobre la casa de tu padre la atención del mundo?

Renata había sentido humedecerse los ojos, y en voz débil é impregnada de un terror indecible, había articulado estas palabras:

—¿Y mi hijo?

El conde Mario pudo contenerse con gran trabajo.

—¡Vivirá!—respondió con una mirada fulmínea, como la de un loco furioso,—vivirá... seguramente...

Y no añadió más.

La pobre niña habíale contemplado con espanto, sin que de sus labios apretados pudiese salir una palabra.

. . . . . .

Y, á la sazón, el conde Mario, ante el cuerpo inanimado de Renata, recordaba todo eso, y un encendido rubor se extendía sobre su frente, y sus facciones se descompusieron de tal modo, que de veras daba miedo mirarle.

En sus miradas fijas sobre Renata, leíase una resolución implacable; comprendíase que aquel hombre iría derecho al fin que se había propuesto, rompiendo todo obstáculo. Ya no cabía duda alguna. ¿Qué le importaban las lágrimas, los dolores de su hija? ¿No había pasado cuatro meses devorando su silencio, su rabia, su humillación? Cuatro meses de infernales torturas, que habían surcado su frente de arrugas, encorvado su cuerpo, apagado la voz, infligido á sus palabras una trepidación continua, nerviosa.

Renata hizo un ligero movimiento y abrió lentamente los párpados.

Viendo en los primeros momentos aquella sombra negra encorvada sobre ella, aquellos ojos encendidos que la contemplaban fijos, lanzó un grito de terror; pero al reconocer á su padre, una gruesa lágrima brotó de sus ojos.

—Papá,—murmuró.

Después, tornando al sentimiento de la realidad, se irguió bruscamente sobre su talle, dilatando los ojos, echando atrás sus cabellos que le cafan desgreñados sobre la frente, y con un tono que hubiera conmovido á una tigre, dijo:

—¿Y mi hijo? ¿Dónde está mi hijo?

El conde Mario no hizo movimiento y continuó mirándola tranquilo é impasible.

Renata se amedrentó. Hubiera querido emitir un grito, pero la voz se le había apagado en la garganta. Hizo un esfuerzo supremo para hablar; pero las palabras espiraron en sus labios como sonidos convulsos, como gemidos de fiera herida; el corazón parecía querer huirle de la estrecha cárcel de su pecho.

—Devolvedme mi hijo,—dijo, al fin,—lo quiero, es mi sangre... nadie tiene derecho á quitármelo... ¡mi hijo! ¡dadme mi hijo!

El conde Mario parecía que estudiase las contracciones espasmódicas del rostro de Renata, que tan fijamente la contemplaba.

—Vuestro hijo... no lo veréis más,—dijo lentamente, cruzando sus brazos sobre el pecho, inmóvil, sin mover pestaña.

Renata sufrió un temblor convulsivo en todo su cuerpo, no un temblor de miedo, sino de espanto, de horror. Con un movimiento desesperado llevóse las manos á los cabellos, y enderezando su busto como una víbora, de su boca convulsa salieron palabras violentas, como otros tantos alaridos de angustia.

¿Qué tenía ya que temer? ¿Qué le importaba el peligro?... ¡Ah! estaba decidida á terminar de una vez para siempre con toda aquella escuela de humillaciones, de angustias, de terrores.

—¡No lo veré más!—balbuceaba, —pues... yo iré en su busca... ¡dadme mi hijo!... quizás el pobrecillo se está muriendo y llama á su madre... ¡voy, voy, hijo de mis entrañas!... Pero, ¿qué corazón es el vuestro? ¿Sois cristiano y asesináis á una pobre criatura, arrebatáis un hijo á su madre? Dádmelo, lo quiero...

—El hijo de un condenado hebreo no manchará con su presencia mi casa,—dijo el conde con voz sorda, como si á duras penas sofocara su ira;—su nacimiento ha sido maldito.

—Por vos, que no tenéis alma, ni conciencia,—interrumpió desesperadamente Renata, sufriendo cuanto á humana criatura es dable sufrir,—pero yo le amo... es mi hijo... lo he llevado en mis entrañas, le he dado la vida... ¡soy su madre! Arrojadme de vuestra presencia, injuriadme, echadme á mitad de la calle; si deshonro vuestra noble casa, yo nada os pido, nada; pero dejadme mi hijo, y todavía os bendeciré de rodillas.

Y juntó sus manos blancas como la cera, y una gruesa lágrima, salida del fondo de su alma, corrió por sus mejillas.

Pero al conde Mario no le enternació; en su cruel mirada leíase una implacable resolución, una voluntad feroz, que nada podía doblegar...

—Vuestro hijo vivirá, os lo prometo,—dijo con una voz que había un sonido metálico muy extraño,—pero vos no sabréis nunca más de él, no lo veréis jamás... Y si intentareis rebelaros, acordáos de que tengo la vida de vuestro hijo en mis manos... y que no tendré piedad alguna para él.

Renata lo miraba con extravío y terror creciente, y parecía no comprenderle: sus ojos fijos, vítreos, habían tomado la lucidez de los ojos de los alienados.

De este silencio dedujo el conde Mario que ella se sometía; por lo que calmando su furor, añadió con acento más tranquilo:

— No hagamos, pues, locuras; os lo aconsejo por interés vuestro y de vuestra criautra. Si me obedecéis, quizás llegará un día en que os pedré perdonar.

Hablando así, habíase inclinado mucho más hacia Renata, é intentó cogerla una mano... Pero, aquel contacto rompió el círculo que los estrechaba. Ella saltó hacia atrás con un alarido feroz y sus pequeños puños se apretaron de tal modo, que las uñas penetraron en las palmas de las manos.

Renata, empero, no sentía ningún dolor. Con los puños apretados convulsivamente, hizo un gesto de amenaza hacia su padre, con los ojos extraviados completamente, los labios lívidos, la boca contraída.

—¡Asesino!—grito,—devuélveme mi criatura...

El conde Mario, con el rostro encendido en llamas, intentó hacer callar á su hija.

Pero ésta, mirándolo fijamente con ojos que infundían miedo, aulló segunda vez.

—¡Asesino!...

El conde perdió el juicio; también á él se le saltaban los ojos de sus órbitas, su rostro estaba descompuesto, desfigurado, sus labios llenos de espuma.

Furioso arrojóse encima de Renata, intentando cerrarle la boca.

—¡Calla!... ¡maldita!

La infeliz madre debatíase furiosamente entre los vigorosos brazos de su padre.

Y por tercera vez, con una voz sonora que no se hubiera creído posible en ella, gritó todavía:

—¡Asesino!... ¡socorro!... Florencio, favor, ¡socorro!... nuestra criatura está perdida...

La mano del padre chocó y atenazó brutalmente la boca de Renata, hasta hacer brotar sangre, mientras la voz de ésta extinguíase en sus labios, sus ojos quedaban inmó-